



編こ() 300 () 二: 十:- C() 300 () C ()

ACTO DE CONTICION.

REO en Dios: espero en Dios: amo à Dios sobre todas las cosas. Por ser Vos, quien soys, Dios mio, me pesa de haveros ofendido; propongo con vueltra gracia de nunca mas ofenderos.

OFRECIMIENTO.

ESUS mio, que agonizaste por mi en la Cruz: yo te ofrezco, y dedico el momento de mi muerte, y agonias de ella, juntas con este Exercicio, à las agonias, y momento de la tuya. Sea tu muerte mi vida, buen Jesus.

En la muerte: Amor mio crucificado, no me quites el habla por tus siete pala-

bras en la agonia del Calvario.

La primera palabra, que hablò nuestro Redemptor desde el arbol de la Cruz, suè decir: Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen. Digamos nosotros diez vezes con gran dolor de haverle ofendido: Padre perdoname, que no supe lo que bize.

En lugar de Gloria Patri, se dirà: Adoramoste Christo, y bendecimoste, que

por tu Santa Cruz redimiste à el Mundo.

En la muerte: Amor mio, Ec.

La segunda palabra, que nuestro Redemptor hablò en la Santa Cruz, suè: Hoy seràs conmigo en el Parayso. Digamos nosotros con gran desseo de veer a el Señor en su Reyno: Señor acuerdate de mi, pues estàs en tu Reyno. Diez vezes. Adoramos te Christo, & c. En la muerte: Amor mio, & c.

La tercera palabra, que hablò el Senor en la Santa Cruz, suè decir: Ved ay â
tu Hijo: Ved ay â tu Madre. Digamos
nosotros con gran esperanza en el Señor
que nos ha de perdonar por los meritos de
su Santissima Madre: Mirame, Señor, con
piedad, que soy Hijo de MARIA Santisma. Diez vezes. Adoramoste Christo, &c.
En la muerte: Amor mio, &c.

La quarta palabra, que hablò el Señor en el arbol de la Cruz, sue decir: Dios mio, Dios mio; porquè me desamparaste? Pidamos nosotros à el Señor no nos desampare en la hora de nuestra muerte: Dios mio, Dios mio, no me desampares en la amargura de la muerte. Diez vezes. Adoramoste, &c. En la muerte: Amor mio, &c.

La quinta palabra, que el Señor hablò en la Santa Cruz, fuè decir: Sed tengo. Digamos nosotros: Sed tengo, Señor, de morir en vuestro amor. Diez vezes. Pidamos nosotros à el Señor nos de verdadera contricion, y mucho amor. Adoramoste Christo, &c. En la muerte: Amor mio, &c.

La sexta palabra, que el Señor hablò en la Cruz, suè decir: Consumado està. Pidamos nosotros no nos desampare en aquella hora. Acabese, Señor, mi vida en tu amistad, y gracia. Diez vezes. Adoramoste, &c. En la muerte: Amor mio, &c.

La septima palabra, que el Señor hablò en la Santa Cruz, suè decir: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Digamos nosotros con gran desseo de espirar en las manos de Dios: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Diez vezes. Adoramoste Christo, Sc. En la muerte: Amor mio, Sc. Jesus sea conmigo en mè muerte. Tres vezes. Humillòse Christo, haziendose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, por nosotros.

ORACION.

Fuente inagotable de piedad! Bondad sin comparacion, mayor, que todas las culpas de los hombres: interpon to Cruz, y tu muerte entre mis pecados, y tu Justicia, Tèn misericordia de mi, y perdoname por las tres horas de tu mortal agonia; y quando yo estè espirando, estiende tus Brazos, Dios mio, crucificado por mi amor, y esconde mi Alma en el seno de tus infinitas misericordias. Amen.

v. Ruega por nosotros Virgen Dolorosissima.

R. Para que seamos dignos de las promessas de Christo. ORACION.

MAR de Dolores, MARIA! Què amarga es tu pena! Quien me darà participar de tu compassion à el pie de la Cruz! O Reyna de los Martyres! Si soy indigno (como lo soy) del martyrio de sangre de tu Hijo, alcanzame, por lo menos, ser Martyr de compassion, y Martyr de amor, por tu Hijo, que muriò por mi. Amen.

Dulce JESUS de mi vida, que en la Cruz estais por mi, en la vida, y en la muer-

te, Señor, apiadaos de mi.

Aqui da fin este Exercicio; pero los fervorosos, que quisieren estender mas su devocion, continuen sus sentimientos, y lagrimas en presencia de Christo Crucificado; y alentando su consianza, rezarán tres Credos en Cruz, en protestacion de la Fee, depositandola desde abora en el pecho amorosissimo de Jesus, para la bora de la muerte.

DEPRECACION.

EñOR mio Jesu-Christo, que quieres, que ninguno perezca; y à quien nun-

ca se pide, sin una segura esperanza de missericordia; porque por tu misma boca Santa, y bendita, dixiste: que todas las cosas, que te pidieren en tu santo Nombre, las concederàs. Te pido por tu santo Nombre, las concederàs. Te pido por tu santo Nombre, que en el articulo de mi muerte me dès entero juycio, habla persecta, contricion de mis pecados, Fê sirme, ordenada Esperanza, y Charidad persecta, para que pueda decir con puro corazon: En tus manos Señor, encomiendo mi espiritu; redimisteme, Dios de la verdad, que seas bendito, y ababado por eternos siglos. Amen.

Oracion a Maria Santissima.

Ristissima, y dolorosissima MARIA,

Madre, y Abogada nuestra a el pie de
la Cruz: yo tengo la culpa de lo que padeces; ya lo veo, y lo lloro; ya me compadezco, y quisiera arrojar la sangre de mi corazon a los labios, para confessarlo. Quisiera
caerme muerto de dolor, para en algun
modo satisfacer lo que hize; tuviera yo
consuelo en la amargura de mi Alma. Ay
de mi infeliz, y mal hayan mis culpas! En
què pensaba, quando tal hize? Pero Sessora, pues eres mi Madre, perdona á tu hijo;
pues eres mi Abogada, a este pecador debes amparar. Mira mi arrepentimiento,

oye mis suplicas, atiende à mi Confession, y mis lagrimas; y si con esto se contentan essas amorosissimas Entrañas, assi por tu noble condicion de Paloma mansissima, como por la obligacion en que quedaste de Madre, constituida por tu Divino Hijo, y Hermano, en las ago: de la muerte. Ya todo se acabò; lo pa enmendarè; no peca passado; yo me enmendarè; no peca . Te amo, y estimo muchissimo; y porque te amo, y estimo tanto, me pesa de haver sido infiel, ê ingrato. Y para fortalecerme en la resolucion séria, y eficaz, de servir, y amar à tu Hijo Santissimo, y de vivir siempre muy agradecido á tus Dolores, y á los buenos Oficios de tu Proteccion, alcanzame auxilios eficaces para una total mudanza de vida, á mas fervor, á mas finezas, á mas amor de Dios, profunda humildad, pureza de Angel, paciencia, y valor grande en los trabajos, y adversidades; odio, y aborrecimiento á la culpa; tal contricion, que se me haga pedazos el pecho de pena; y que este dolor me dure toda la vida, ô que este me la quite, que serà mejor. Assi espero conseguirlo por tu intercession, siempre Esclavo humilde tuyo, y de Christo Crucificado, aqui, y en la eternidad. Amen. LAUS DEO.